

EL PORVENIR

PERIÓDICO PARA TODOS, COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE

SE PUBLICARÁ LOS SÁBADOS

Toda la correspondencia al Director

Suscripción: al mes, 0.70 ptas.

Anuncios y Esquelas, precios baratísimos

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LÓPEZ PARRA, 13

El Pantano y el Ferrocarril

Un día se nos invitó para asistir a la Casa del Ayuntamiento a algunas personas que se consideraron caracterizadas de los distintos partidos políticos. La mayor parte de los que concurren han fallecido ya, pero aun hay algunos sobrevivientes. El objeto de la invitación fué el de telegrafiar al Diputado por el distrito de Mula D. Juan de la Cierva Peñafiel felicitándole por su nombramiento de Ministro de Instrucción Pública, y así se hizo de común acuerdo.

Seguidamente, dada la importancia que la construcción del Pantano podía tener para Mula, admitiendo, como siempre se estimó, que con el colmo se regaría hasta el partidor de la Peñuela, y recordando las muchas veces que se habrá tratado de este asunto desde tiempos bastante antiguos siendo su realización en todas ellas impedida por tropezarse con la falta de medios pecuniarios para conseguirla, propuse a los reunidos la conveniencia de dirigirse al Sr. Cierva interesándole que interpusiera su valiosa influencia para la construcción del Pantano de Mula. Y siendo también muy necesario facilitar las comunicaciones para toda clase de transportes, les propuse igualmente interesarle para la construcción del ferrocarril.

Todos los que se hallaban presentes asintieron a esta iniciativa que consideraron muy conducente a que nuestra población mejorara progresando, recibéndola con el entusiasmo propio de hijos de esta Ciudad. Y mi involi-

dable amigo Jesús Artero del Campo propuso que yo mismo redactara la solicitud para dirigírsela a nuestro Diputado. La escribí y se le remitió con las firmas de los concurrentes.

Llegó un día en que, con ese motivo, habiendo venido el Sr. Cierva a Mula, se promovió una reunión en la casa en que se hace el concierto de las aguas de la Acequia Mayor. El local estaba atestado de concurrentes. D. Juan habló como él sabe hacerlo, y el entusiasmo de que nos sentimos los presentes, se desbordó por todos los ámbitos del término municipal.

Dicho lo que antecede, con mucho que falta y se dirá, para justificar a los que afirman que el Pantano es de Mula, cabe añadir: ¿A quien se le había de ocurrir entonces que llegara el día en que fuera necesario hacer esa justificación? Sin embargo, he de decir por mi parte que, desde hace ya bastante tiempo, vengo impresionado por la idea de que en lugar de la expresión, «el Pantano es de Mula», acaso tendremos que usar esta otra: «el Pantano debe ser de Mula».

Mas por no alargar demasiado este artículo, lo termino para continuar en otros el tema que encabeza el presente.

Juan Martínez y García.

N. DE LA R.—Por causas ajenas a nuestra voluntad nos vemos en la imposibilidad de publicar el artículo de fondo de esta Redacción relativo al Pantano, correspondiente a este número, pero en su lugar hemos tenido el gusto de que el culto abogado Sr. Martínez García nos honre con su colaboración.

